



@espremulla Joan Lluís Bozzo Actor y director
Déu meu: perdona'm si alguna vegada he retuitat algun èxit que he tingut. Quan ho veig en pell d'altri em fa una llastimeta!

@rosalia Rosalia Cantante
Si llevo tantas cadenas no es pa q nadie me amarre

@NeusNogue Neus Nogué Serrano Filòloga
Fa deu anys que va morir Joan Solà. No hem deixat de parlar-ne, d'estudiar-lo, de recordar-lo.

@Nollegiu Nollegiu Librería
Dimarts, 27 d'octubre de 2020, fa 7 anys exactes que vam obrir les portes d'un somni. Avui, som una bona colla de nolectores i nolectors que somiem junts. NO SABREM MAI COM DONAR-VOS TANTES GRÀCIES. Durant tota la setmana tindreu aparadors a la vostra disposició per empaperar-los.



PERE DURAN / NORD MEDIA

Fiel. El pianista estadounidense Brad Mehldau regresa a un festival que este año le otorgará su Medalla de Honor

Retrato. Sílvia Pérez Cruz ofrecerá cuatro conciertos diferentes en su condición de Retrato del Artista

cuencias. La casi ausencia de artistas y bandas internacionales, las medidas de seguridad sanitarias y la cambiante dimensión de los aforos, son algunas de las consecuencias de esta pandemia al que hay que sumar el citado toque de queda instaurado este fin de semana. Y pese a todo ello, la respuesta del aficionado está siendo positiva y estimulante.

Eso es lo que asegura Tito Ramoneda, director del festival: "la verdad es que el ritmo de ventas que tenemos es muy bueno, desde el propio fin de semana y el mismo lunes. Además tenemos bastantes mensajes de la gente de agradecimiento y ánimo, vemos que están encantados de que tiremos adelante. Porque creo que es una necesidad vital que la gente pueda salir, disfrutar de un concierto con medidas, con distancia, con mascarilla, donde no hay gritos, donde están sentados durante una hora y media o cuarenta y cinco minutos, y después poder irse tranquilamente a casa contentos. La gente necesita estos momentos, y este sería el mensaje que queremos transmitir haciendo el festival ahora y en estas circunstancias. La música nos cura, nos hace mejores y la necesitamos".

Dentro de lo sombrío del panorama de la música en vivo, para él hay una noticia positiva. "La Generalitat hace un mes decretó que la cultura es un bien esencial, y yo diría que ahora mismo tenemos una gran persona dirigiendo Cultura como es Àngels Ponsa, que está haciendo un trabajo realmente fantástico de cara a conseguir que la cultura se mantenga viva y siga adelante. Esto lo demostró el domingo porque tuvo mucho peso en la decisión de que se alargara una hora el tema de la cultura. Y en este aspecto quiero romper una lanza a favor porque nos sentimos reconfortados, apoyados y abrazados por la consejería de Cultura y por ella en este trabajo de defensa de la música y de la cultura en general".

La edición de este año destaca

Imprescindibles

MEDALLA DE ORO CONTRA LA COVID-19

A pesar de los efectos especialmente demolidores en la presencia artistas y formaciones extranjeras en el Festival (y en la mayoría de escenarios locales y nacionales) el pianista Brad Mehldau estará presente una vez más en una ciudad a la que le une estrecha complicidad. Además en esta ocasión recibirá la Medalla de Oro del festival.

A CAJÓN BATIENTE

El ciclo De Cajón! nació hace años como festival propio, más tarde se acabó integrando en el Festival de Jazz –organizados por la misma promotora The Project– y ahora brilla gracias a su filosofía y cartel propios: María José Llergo, Carles Benavent/Tino di Geraldo/Jorge Pardo, Vicente Amigo, Tomatito y Miguel Poveda.

EL CONSERVATORI DEL LICEU

Además de las *master classes* –Javier Colina, Michael League-Bill Laurance, Lionel Loueke, Marco Mezquida Beethoven Collage, David Murray, Tomatito y Marta Sánchez-Ralph Alessi–, el Conservatori del Liceu albergará sesiones de algunos de los anteriores así como de Lucas Delgado-Juan Pastor-Rita Payés, la Liceu Big Band y el Gran Ensemble Liceu.

VARIADA Y SÓLIDA ESCENA CATALANA

La escena catalana, en esta edición quizás algo más remarcada debido a la pandemia, ha ido adquiriendo un progresivo protagonismo hasta convertirse en uno de los ejes multiestilísticos de la cita. Además de Sílvia Pérez Cruz, brillan especialmente nombres como Marco Mezquida, La Locomotora Negra, el grupo Pegasus y la Sant Andreu Jazz Band.

PRESENCIA FEMENINA

Es destacable en el cartel la amplia presencia de artistas femeninas de variada estilística

MÁS ESCENARIOS FÍSICOS Y ONLINE

El festival estrena escenarios y solidifica su apuesta del Conservatori del Liceu

además por un protagonismo femenino que no busca lo obligatoriamente paritario sino que es así, como comentan los responsables del festival, por una cuestión de talento. Los nombres nacionales más sugerentes podrían ser los de Sílvia Pérez Cruz; el dueto formado por la pianista Carolina Alabau y la violinista Èlia Bastida; la citada cantora y compositora María José Llergo; las diversas voces femeninas de la escena catalana que bajo la dirección musical de Lalo López darán vida el proyecto *I'm a soul woman*; y Andrea Motis, que en esta ocasión estrenará nueva propuesta titulada *A swingin' story* junto a la voz de Randy Greer.

El protagonismo de Sílvia Pérez Cruz es más que justificado en esta ocasión, porque su condición de Retrato de Artista la llevará a estrenar nuevo repertorio en dos formatos distintos basado en su nuevo álbum *Farsa (género imposible)*, un dueto con Javier Colina y, finalmente, un encargo del festival, *Abril del 2020*.

Junto a ella, el triple concierto que ofrecerá Marco Mezquida en su proyecto *All about Marco* o, lógicamente, la presencia del pianista Brad Mehldau será otro de los grandes alicientes del programa. Estará en el Palau de la Música en formato piano solo, en el marco de una gira europea que se puede calificar de valiente y donde aquí recibirá la Medalla de Honor del festival. Habrá otros nombres foráneos anunciados en principio como el de Ute Lemper, el Golden Gate Quartet (estos en el Teatre-Auditori de Sant Cugat, que también acogerá a Chano Domínguez y Martirio) y los que actuarán en el Conservatori del Liceu. Además del muy poderoso ciclo flamenco De Cajón!, resaltar la suma de dos nuevos escenarios barceloneses al festival, como son el Palau Robert (on line) y el Milano Jazz Club, en vivo, sin olvidar las retransmisiones en *streaming* de lo que acontezca en los escenarios neoyorquinos del Smalls y del Village Vanguard.

Para el director del festival y presidente de The Project, que también lleva otras convocatorias como el festival Guitar BCN, "creo que hemos conseguido un programa bonito, amplio, variado y de nivel, sin olvidar lo que se hace en el Conservatori del Liceu, con un programa de *master classes* único. Hay más razones que nunca para disfrutar del Festival de Jazz, y el público está respondiendo como demuestra que los conciertos de hoy y de mañana ya están llenos. Como decía antes, la gente tiene ganas de música, que es algo que aporta felicidad y está demostrado científicamente que la felicidad mejora nuestro sistema inmunitario, nos hace más fuerte desde un punto de vista metabólico". Y recuerda que "no hay que olvidar que es gracias a los artistas, a las salas, a las propias estructuras, además de los patrocinadores lógicamente, que el Festival de Jazz de Barcelona pueda comenzar". ●

EV VENTA DE ENTRADAS EN entradasdevanguardia.com
15% DESCUENTO CLUB VANGUARDIA

Jordi Balló



Un año sin ficción

En la segunda mitad del año 2020 los productores y los cineastas se han planteado una cuestión importante respecto a los rodajes cinematográficos realizados después de los días más duros del primer confinamiento: ¿se rueda a la gente con mascarilla, o se evita sistemáticamente su presencia, a fin de no condicionar el imaginario futuro del filme con esta cita temporal? Indudablemente esta cuestión tiene interpretaciones diferentes en función del nivel de inscripción con el entorno que cada obra audiovisual se plantea. Si se trata de una ficción, todo hace pensar que se ha optado mayoritariamente por prescindir de la iconografía de la mascarilla, que añade un plus de significación a películas que no quieren vivir asociadas a este tiempo concreto a la hora de caracterizar personajes o de contextualizar las acciones. Si esta tendencia se consolida, querrá decir que el 2020 será un año desaparecido en gran parte de la ficción internacional: si en una película o una serie no hay mascarillas es que no estamos en el 2020 (y quién sabe si tampoco en el 2021). La diferencia con la filmografía post-11-S es que en ese caso la herida colectiva era interior, más allá de la desaparición arquitectónica de las torres gemelas, y por tanto su memoria ha sido recuperable en ficciones que se generaron a partir de aquel hecho traumático y lo tratan de manera indirecta y puntual. En el caso del paso de la pandemia, contiene una huella visual mucho más identificable, que afecta a todos los personajes y a los figurantes, independientemente de la acción que se produzca en el espacio público o en las relacio-

Si en una película o una serie no hay mascarillas es que no estamos en el 2020 (y quién sabe si tampoco en el 2021)

nes íntimas. Si un filme habla solo del pasado, del antes del 2020, el reto se reduce, pero para los cineastas que filman el presente el peso de la decisión es trascendente, porque es irreversible.

El cine documental y la ficción realista se debaten en cómo abordar esta actualidad de la representación sin desviar la atención del argumento que centra sus propuestas y que ya habían imaginado mucho antes de la emergencia sanitaria y sus efectos. En estos casos no se puede dar la orden de evitarlo y basta, porque son películas que llevan inscrita en su naturaleza el dar testimonio, aunque sea al sesgo, de los tiempos en que han sido rodadas. Quizás pronto tendremos un filme o una serie que aborde esta situación directamente y afronte la pandemia como espacio ineludible, con la cámara dispuesta a grabarla, a pensarla, con el propósito de convertir los rostros enmascarados en materia fílmica de una nueva carnalidad. Hacerlo es una decisión valiente, porque la inscripción temporal será para siempre.

Las imágenes del toque de queda son, en cambio, plenamente significativas sea cuál sea la decisión tomada respecto a evidenciar o no el momento particular del rodaje. Disponer de un territorio completamente vacío pero sin que esté en ruinas, se convierte en una imagen memorable, una señal de una crisis humanitaria que no puede dejar de ser registrada para la posteridad.